AÑO XXXI — Buenos Aires, Domingo 27 de Mayo de 1928 — No. 5965

PORTE PAGO
El ejemplar 10 ctvs.

LA PROTESTA
Diario de la mañana

SUSCRIPCION MENSUAL INCLUSO EL SUPLEMENTO $ 2.50

Fundado el 13 de Junio de 1897. — Redac., Administración y Talleres: Perú 1537.—U. T. 0478, B. Orden.—Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA. — Giros a M. Torrente.

ACCION RESPONSABLE

Un movimiento colectivo, que por el hecho de propender a la realización de objetivos justicieros y emancipadores debe contar con el apoyo y las simpatías del pueblo, no puede estar expuesto a reacciones individuales ni depender de influencias que desnaturalizan lo que tiene de más esencial. Hay también un justo límite para las acciones del individuo, no importa que se trate de un revolucionario. Si desaparece el control ético en los actos personales, si se olvida que hay intereses superiores al propio interés y si se pierde la noción de lo que es justo y de lo que es arbitrario, no hay tampoco derecho a exigir de los demás que aprueben y se soliaricen con hechos que repudia su conciencia.

El anarquista no es un amoral. Será inmoral para los que están sujetos al prejuicio y para los que defienden la inmutabilidad de las costumbres y de las ideas que forman lo que se llama ambiente social. Pero por lo mismo que defiende una idea de justicia y de bien, no puede olvidar que lo arbitrario y lo injusto es la antítesis de sus concepciones ideológicas.

No basta la finalidad de un acto para justificar, ante propios y extraños, el móvil justiciero que lo impulsó. Es necesario que los medios puestos en práctica para realizarlo correspondan a la idea de justicia: esto es, que entre la intención causal y el efecto inmediato exista una lógica correspondencia de valores éticos, de altruismo, de justicia. Si aplaudimos el gesto de los que se sacrifican por una causa que creen santa y hasta justificamos la venganza como medio reparador de injusticias que la ley deja impunes, ¿debemos por eso aplaudir acciones desprovistas de valentía, de generosidad y de espíritu de sacrificio?

Las ideas no pueden servir de pantalla a acciones individuales que las niegan y desnaturalizan. El obrero que lucha por reivindicaciones económicas y morales, que se rebela contra el régimen de explotación, que ataca el robo legalizado y declara que todo privilegio individual es fruto de una indebida apropiación de bienes colectivos, nada tiene que ver con el descontento e inadaptado que desde otra esfera busca un beneficio personal en la expropiación astuta o violenta. De la misma manera, el anarquista que arrostra el peligro y se sacrifica en holocausto a la causa del pueblo, que conscientemente afronta la responsabilidad de una sanción que cree justiciera, no puede ser confundido con el desesperado que realiza terribles venganzas al azar, movido por una morbosa pasión destructora.

Podrá llamarse anarquista el expropiador, el violento instintivo, el terrorista amoral. Mas ese anarquismo es precisamente el que nutre la leyenda tenebrosa que ha creado en torno a nuestro movimiento la atmósfera de antipatías y de repulsión que malogra los mejores esfuerzos de la propaganda revolucionaria. No tendremos derecho nosotros a juzgar la conducta de esa clase de desconocidos, ya que se trata de actos individuales que no controla ninguna colectividad ni responden a una noción de interés o de bien colectivo. Pero ¿estamos obligados a aceptarlos, permitiendo que sigan llevando la etiqueta del anarquismo en desprestigio de un movimiento que aparece, por su misma anonimidad, solidario con ellos?

Es difícil juzgar las intenciones ocultas. Quizás de buena fe ciertos hombres obsesionados por la leyenda terrorista cometan actos que no corresponden a los fueros de su conciencia. Puede darse también el caso de que las consecuencias no previstas destruyan el móvil que inspiró sus acciones que luego nos parecen antipáticas y repudiables. Todo eso lo tenemos muy en cuenta. Mas no olvidamos también que una provocación premeditada sirve muchas veces para justificar reacciones violentas de parte de los enemigos de las ideas emancipadoras.

Después de las aventuras terroristas de Rull en Barcelona, del sistema policiaco ensayado en España en la época del pistolerismo, de las provocaciones fascistas en Francia y de los atentados contra Mussolini preparados por sus agentes provocadores, ¿podemos aceptar como anarquista la acción anónima e irresponsable que deja en el ánimo público una sensación de repudio difícilmente neutralizada con el recuerdo de las gestas heroicas de los verdaderos vindicadores? Los Rull y los Garibaldi abundan en todas partes. Son el fruto de la perversión moral que hace de ciertos hombres instrumentos de las peores ambiciones, y son también los trágicos personajes que en el escenario político del mundo tejen con sus infamias la leyenda tenebrosa del terrorismo.

Un movimiento responsable como el nuestro, de publicidad, que no oculta sus propósitos, que se manifiesta a la luz del día en todas sus exteriorizaciones propagandistas y realizadoras, no puede silenciar la repetición de hechos despojados de utilidad y de un objetivo conocido. Que los individuos que buscan el amparo de las anarquistas y del proletariado para cometer acciones repudiables, comprendan de una vez que no pueden contar con nuestro apoyo. Si combatimos una sociedad que creemos injusta, no estamos por eso dispuestos a aceptar la injusticia de cualquier manera que se manifieste.

La víctima tiene derecho a defenderse de su victimario. En eso todos estamos de acuerdo. Pero no se venga una ofensa ofendiendo a terceros

Otra tragedia en el drama italiano

No hay necesidad, ciertamente, de que os escriba sobre los detalles del atentado ocurrido en Milán el 12 de abril de este año. Los diarios han debido informaros sobre esto suficientemente desde el día siguiente. Por lo demás, el todo se puede resumir en pocas palabras: "Breves instantes antes de pasar por la plaza Giulio Cesare, en Milán, el rey de Italia, que asistía a la inauguración de una feria, estalló en un punto por donde debía pasar el soberano una bomba que ha muerto a diez y ocho personas e hirió a unas cuarenta aproximadamente. Se trataba de una máquina explosiva a relojería, que por pura casualidad no alcanzó al rey a su paso".

Este es el hecho trágico y esta es la versión que le da la policía italiana. He tratado de tener alguna noticia directa por la gente que, aquí, sale y entra habitualmente de Italia. Pero nadie sabe nada, fuera de las medidas de vigilancia y de control tomadas contra los viajeros, tan extremas que los que pasan la frontera estos días son escasísimos. La versión dada por la policía es de las más atendibles; pero no quiere decir que no se pueda pensar otra cosa. Pero es inútil perderse en hipótesis, que serían menos probables.

Evidentemente el atentado estaba dirigido contra el monarca; y si ha sido frustrado, como ocurre con las nueve décimas partes de los atentados por medio de explosivos, no obstante reviste un carácter político característico y notable en el actual momento histórico de Italia. Este carácter específico es constituido por el hecho que el odio que los atentadores no se ha dirigido, esta vez, contra Mussolini (el cual había estado hacía unos días en Milán y había partido apenas un día o dos antes) sino contra el soberano, que una parte de la oposición, la más moderada, ha tratado hasta aquí de librar de las culpas horribles de la tiranía fascista.

En realidad todas las excusas presentadas hasta aquí en favor del rey son una verdadera y propia mentira. Sin el concurso de la monarquía, el fascismo no habría vencido en Italia: la marcha sobre Roma de 1922 no se habría tenido o habría acabado en una farsa; y más tarde, especialmente en 1924, después del asesinato de Matteotti, habría sido expulsado bastante fácilmente. Ahora se sabe bien que a fines de 1924 el rey había prometido formalmente a las oposiciones constitucionales licenciar a Mussolini y a los fascistas; que fué él quien solicitó la publicación de los diversos documentos que comprobaban la complicidad de su ministro en las violencias y homicidios fascistas de aquel año; y que a invitación suya los ministros monárquicos no fascistas y las viejas pelucas conservadoras de Giolitti y Salandra, reaccionarios, pero no fascistas, se habían separado abiertamente de Mussolini. Todo esto debía dar al rey el motivo "constitucional" jurídico para licenciar a los ministros fascistas. Y en cambio él, a último momento, traicionó a todos y confirmó su fe en Mussolini, dándole amplios poderes para que pudiese inaugurar la vuelta a la reacción violenta que desde comienzos de 1925 no se ha vuelto a detener. Ultimamente, cuando en la cámara se discutió y aprobó la nueva ley electoral que en sustancia abolió de hecho la constitución parlamentaria jurada por los reyes de Saboya desde 1848 hasta hoy, la declaración que de ello hizo el ex ministro Giolitti, "descubrió a la corona", como se dice en el lenguaje oficial, del modo más claro. La Corona era en lo sucesivo oficialmente la responsable del desgobierno fascista, incluso frente a los mismos monárquicos. El atentado de Milán, con su fragor mortal de tragedia, ha sacado a la luz esta verdad de hecho también frente a los más ciegos y a los más sordos de los supervivientes partidarios de la monarquía, sean favorables o adversos al fascismo.

Para nosotros no había necesidad, naturalmente, ni de la declaración de Giolitti ni de la bomba para saber una cosa tan clara desde hace cinco años, mejor dicho desde hace siete años, o sea desde cuando inició el fascismo en Italia su acción violenta y destructora, antiliberal y antiproletaria. Es preciso agregar además que nosotros y los revolucionarios en general, que nunca habríamos pedido a la monarquía el acto imposible de salvarnos del fascismo, y que éramos enemigos de la monarquía también sin el fascismo, no nos hemos preocupado del espantajo político que se llama "Constitución". No podemos decirnos traicionados, por consiguiente; eso es asunto solamente de los partidos legalitarios y legitimistas, que basaban todos sus programas en las instituciones ya existentes y que han sido desbancados por el fascismo con la complicidad del rey. Para nosotros el fascismo ha sido simplemente un motivo de mayor odio para el régimen monárquico, una prueba más de que hemos tenido razón durante 50 años al denunciar la monarquía como la enemiga natural del pueblo italiano, como la cómplice indispensable de todas las reacciones liberticidas y antiproletarias.

Todo esto no quita que, frente a todos los que no son anarquistas y revolucionarios, el fascismo ha contribuído a imponer también a los más reacios el problema institucional, de la lucha contra la monarquía. El atentado de Milán, por eso, no ha hecho más que quebrantar las últimas ilusiones todavía persistentes, "que romper el alto sueño de la cabeza", para decirlo en lenguaje dantesco, a los que todavía se mecían, pretexto para no hacer nada, en la vana esperanza de que un día u otro el rey se decidiese a licenciar el fascismo. El atentado, con su estrago angustioso de víctimas inconscientes antes y de otras víctimas innumerables de las nuevas represalias fascistas después, ha mostrado que el odio contra la monarquía es ya tan fuerte en los profundos estratos populares como contra el fascismo, pues no se detuvo ante un acto de tan graves consecuencias. Además, por otro lado, viene automáticamente a soldar más la monarquía al fascismo con este nuevo momento de sangre y de dolor.

Prescindo aquí de las intenciones reales que pueden haber tenido los autores directos del atentado. Esos autores son todavía desconocidos; y no somos ciertamente nosotros los que deseamos que sean descubiertos, aunque el misterio pueda costar mayores sacrificios, sin excluir la muerte, a algunos de los millares de detenidos en estos días en toda Italia; y aunque, desde un punto de vista moral y político al mismo tiempo, su descubrimiento con el inevitable sacrificio supremo de la vida — sabido que la pena de muerte ha sido restablecida en Italia por los atentados contra el régimen—, podría beneficiar a la misma causa por la cual se presume que el acto haya sido realizado.

Por otra parte, no debo callaros que en Italia — entre la gente que no se ocupa de política y también entre personas llamadas de orden, está muy difundido el rumor de que el atentado se debe al fascismo, deseoso de desembarazarse de la monarquía o al menos de comprometerla y heredarla. — Una mujer que vino aquí de Italia en estos días me aseguraba esto; insistía en explicarme así la circunstancia de que la bomba haya causado víctimas entre todos a excepción de los fascistas verdaderos y propios y jefes de éstos. Sin excluir de modo absoluto esta hipótesis, a decir verdad me parece poco atendible. Pero en todo caso, prescindiendo (repito) de las mismas intenciones de los autores, el atentado asumió por sí, históricamente, por encima de todas las eventualidades secundarias y las voluntades particulares, el carácter que he dicho más arriba: de máxima responsabilidad de la monarquía italiana en el crimen perpetrado por el fascismo desde hace seis años, pisoteando con su talón de hierro todo derecho elemental a la existencia y a la libertad de los ciudadanos italianos.

Hay ciertamente en el atentado, en sus primeras consecuencias, la fatalidad dolorosa y espantosa de tantas víctimas inocentes. Si la hipótesis de la policía es exacta (es decir que la bomba fué puesta mucho antes del estallido por mano de un revolucionario), el ignorado autor debía haber pensado que, tal vez, habría alcanzado al rey o en la peor de las hipótesis a gente de su séquito o a los fascistas que acudirían a formarle ala, a procederlo o a seguirlo para aplaudirlo, etc., y no ciertamente a los irresponsables modestos y humildes, a muchachos, a mujeres, por casualidad apostados en ese punto. Fatalidad terrible, que debe (digámoslo al pasar) hacer reflexionar a todos los que creen en la necesidad de la revuelta individual, sobre la elección de los medios para practicarla. Pero es preciso agregar que una gravísima responsabilidad por el acontecimiento pesa sobre aquellos que organizan demostraciones al paso de los mayores responsables de la esclavitud de un pueblo, mientras todo un pueblo sufre el martirio de la peor opresión; y más aun sobre aquellos que con una inconsciencia espantosa llevan a ellas niños y mujeres como a una fiesta, sin pensar que hay peligro de muerte en ir junto a quien ha reducido a la más negra desesperación e impulsado a la más violenta exasperación a millones y millones de oprimidos.

Pero el grande, el mayor, el directo responsable es el fascismo. He leído en este momento un periódico nuestro que demuestra esto con palabras bastante precisas que me complazco en reproducir: "El fascismo, sin escrúpulos, ha aterrorizado a Italia durante siete años y continua aterrorizándola, provocando la exasperación de cuantos han conservado una partícula de dignidad personal, una palpitación de amor por la libertad, un poco de interés por la causa del proletariado. El es quien, primeramente, ha llevado la lucha más allá de todo límite y de toda piedad, a todos los excesos más odiosos y antihumanos, en un terreno que no tiene márgenes ni puntos muertos para los neutrales, para los inconscientes, para los inocentes. Y es culpa suya si los inocentes caen; y sobre su cabeza recae toda la sangre".

Toda lucha, llevada a ciertos extremos (y en Italia el fascismo la ha llevado a extremos inauditos) tiene eventualidades imprevistas, imprevisibles, no queridas, piadosas y espantosas al mismo tiempo. De 1914 a 1918 se han masacrado en Europa millones de seres humanos; y de estos gran parte entre los no combatientes, entre los inconscientes, entre los más puros e inocentes. Lo que no impide a mucha gente hacer la apología de la guerra. Nosotros no queremos hacer como ellos; pero la guerra civil es una dura necesidad que nos es impuesta por el enemigo; y no queremos, no podemos renunciar a la lucha, es decir a la vida misma y a la libertad del género humano, porque lo senemigos y los opresores del género humano han llevado esa lucha a un terreno de implacabilidad y de muerte, terrible en consecuencias para todos: amigos, enemigos y neutrales, conscientes e inconscientes. Continuar en la lucha contra el fascismo, contra la reacción, contra la oligarquía capitalista-estatal que intenta volver el mundo a la barbarie, es un deber que supera a toda consideración contingente más angustiosa, pues de ella dependen los destinos mismos de la civilización humana.

En tanto llegan aquí de Italia por vías indirectas, con los viajeros que pasan con los ferroviarios, etc., noticias mil veces más espantosas y horribles. Por ahora no tengo la posibilidad de resumirlas; y quiero esperar que no respondan mucho a la verdad. Pero hay que hacerse pocas ilusiones porque repito, el fascismo es capaz de todo. Con el pretexto de buscar los autores del atentado de Milán, se han hecho arrestos a centenares en todas las ciudades ,hasta en aquellas como Nápoles, más lejanas del lugar del atentado; se habla de maltratados y torturados en las cárceles para obtener de ellos confesiones y revelaciones. El tribunal especial fascista se ha trasladado a Milán para eso; y los mismos fascistas andan diciendo que esta vez se dará un ejemplo, que se fusilará a un buen número de responsables tanto morales como materiales. En nosotros no se acalla por eso la piedad hacia las víctimas precedentes; pero se comprenderá cómbien como toda la más angustiosa preocupación nuestra se reserva ahora para las víctimas nuevas, más numerosas, doblemente inocentes, sobre las cuales se descendena la represalia fascista, y en medio a las cuales quién sabe cuantos amigos y compañeros nuestros estarán comprendidos.

Tal vez es un nuevo drama de Montjuich, en una escala más vasta y horrible, el que se prepara. ¿Sabrá el mundo civilizado evitarlo, con su intervención generosa y potente?. No sé, pero temo también sobre esto el hacerme demasiadas ilusiones. ¿Dónde está hoy, en efecto, el mundo civilizado? ¿Qué poder tiene sobre su civilización? ¿Y cuánta generosidad queda aun en sus visceras?

Il Solito IGNOTO

De la frontera italiana, abril 1928.

Disquisiciones

Nunca más cierto el dicho aquel de que "el mundo es del color del cristal con que se mira". Si actualmente pudiéramos auscultar las intimidades de cada cual, tal vez llegaríamos a precisar una serie de pensamientos que no se exteriorizan desembozadamente, pero que son, por decirlo así, el norte de las individualidades que los sustentan. Semejante punto de vista tiene una aplicación general o universal. De tal forma reune esa cualidad, que puede asegurarse no hay capitalista y político que no asoce la idea de matar toda partícula de pensamiento en pugna con el propósito reinante de dominación, como será raro hallar un consciente de su expoliación, que no se acuese y levante con la ingenua idea de hacer añicos el mecanismo capitalista y el paquidermo del Estado. Solo que, repetimos, la mayoría no delrienda suelta a las intenciones. Debido a lo cual, parece fallar a menudo el dicho precitado.

En lo que respecta al problema social, limitado actualmente el complicado dantesco, donde se entablan las fatales contiendas entre las falanges irredentas y las odiosas fuerzas que cierran filas frente a ellas, se constatan acendradas diferenciaciones en la apreciación de la serie de fenómenos circunscritos a ese radio. Aunque en forma apenas perceptible, se puede precisar este contraste: al par que se manifiesta la tendencia a creer en la preponderancia de las corrientes dinámicas del progreso, hay quienes se lamentan del avance tempestuoso de las incontenibles corrientes de la regresión y el aniquilamiento. ¿A quienes dar la razón?

Por nuestra parte no estamos dispuestos, a menos que la realidad social nos brindara un desenlace no vislumbrado, a dar la razón a los que a través de sus lentes, se representan el organismo social como un cuerpo opaco que no refleja los bellos colores del arco iris. ¿Por qué habríamos de hacerlo, si a través de nuestro lente descubrimos encantadoras facetas? Convengamos en que tales sombríos observadores, pueden muy bien ser víctimas de sus modalidades psicológicas.

Es indudable que ufanos se elevan los signos fatídicos de los más groseros y brutales determinismos. Por doquier, parece ser que contorsiones horribles precipitan al mundo en el profundo abismo del cual nos llegan los escalofriantes ecos de épocas tremebundas. Sin embargo, no es sumamente difícil verificar que la imaginación es causa de que las formas despóticas adquieran proporciones inusitadas y el pasado sustituya al presente en absoluto. ¿No simbolizarán, más bien, las variedades dictatoriales actuales, la decadencia acelerada de la misma democracia? Es casi seguro que a medida que nos acerquemos al ocaso de los sistemas autoritarios de convivencia, más deformes y ponzoñosos resurgirán los vástagos de esos sistemas. Quizá no pequemos de exageración al vaticinarnos un despertar más próximo para los países que soportan el horrible agobiamiento de las dictaduras de las post-guerra. Natural debe parecernos un semejante crepitamiento, cuando el mismo oriente se desgarra al impulso de dos civilizaciones antagónicas. Claro está que no se vislumbra la anarquía ni un régimen superior a los existentes. Pero ¿acaso se vislumbraba en 1914 y hasta las vísperas del cataclismo de la autocracia rusa, la instauración de la llamada dictadura proletaria? Si a los precursores, más contemporáneos, del Estado colectivista les hubieran asegurado un día antes de la iniciación de las escaramuzas revolucionarias, que el epicentro de gran conmoción social se hallaba en el subsuelo ruso, sobre cuya superficie funcionaba la guadaña del padrecito de todas las Rusias, es seguro que habrían sonreído compasivamente y atenuado al que hiciera de sibila, con aquello de "anarquista ilusa y catastrófico". Máxime con respecto a Rusia, que era el país más rezagado en desarrollo industrial y capitalista, sin cuyas condiciones dadas no es posible establecer el puente económico y político que conduzca los pueblos a las sociedades comunistas, atenidonos al cartabón de los mandamientos marxistas. Igualmente podría decirse de las transformaciones operadas en países que, como Alemania, sufrieron a punto de pasar de un salto del imperio a la metodología gubernista rusa.

En un orden más limitado y más simple, constatamos: el resurgimiento de las fuerzas proletarias en lugares donde se creía muerta toda vitalidad revolucionaria; la actualización de la lucha de los pueblos contra las dominaciones y clínicas expresiones de la justicia estatal; en una palabra: el combate viril contra las fortalezas, al parecer más sólidas, de la dominación de unos seres sobre las mayorías. Ejemplo, entre otros: el caso Sacco y Vanzetti.

Ahora mismo, en la Argentina, nos sorprende una lucha de mejoramiento en su aspecto más sangriento. Y digo nos sorprende, porque se manifiesta cuando menos se pensaba. La lucha entablada por los portuarios de Rosario, es elocuentísima. Sobre todo para aquellos que sinceramente y a pesar suyo se empeñan en proclamar la opacidad de un cuerpo, que no es por la calidad de los principios que no porque aquél no irradie una variedad de ondas sugestivas... La contienda rosarina, por ser la más cerca y la más fresca, vuelve a confirmar que las formas materiales que en nuestro derredor observamos, pueden muy bien engañarnos respecto a la palpitante realidad que ellas ocultan. De lo que se deduce que si para el observador el mundo es tal cual se refleja en sus pupilas, no lo es, en cambio, tal cual lo percibe y lo vive, sino que, por el contrario, algunas de sus zonas sensitivas, por así decirlo, están sufriendo vibraciones genésicas, o las corrientes magnéticas que las agitan pugnan por orientarse en esa dirección. Admitimos que esos fenómenos muy bien pueden manifestarse en el sentido opuesto de los espejismos en el desierto...

Queda descartado que nadie, sin excluir a los que no distinguen las reverberaciones en los supuestos cuerpos muertos, niega la evolución en la complejidad social. Eso no obsta para que, tal vez insensiblemente, se obstaculice, arrojando baldes de agua, o cubos, a la hoguera que, al igual que encrme lámpara votiva arde perennemente en las profundas cavidades de las sociedades humanas. Tal se hace cuando en lugar de infundir ánimo, se anula gritando inclemente, de emocionar al gran auditorio, presentándole panoramas fantásticos, si es posible, para que enloquezca, de hacerle descripciones magistrales de batallas fácilmente entabladas y liquidadas a favor del inmenso ejército de los oprusos, seguimos entonando la monótona y enervante canción de lo "inoportuno", de lo "imposible". ¿Cuál es el triunfo que podamos atribuir al pesimismo sistemático, a las inyecciones de desaliento? Ninguno. Los que la misma historia, falseada, prostituída por los vejestorios que entonan sobre la lenta y metódica evolución cita, se debieron a los entusiasmos, a los emocionales, a los que vivieron con la mente poblada de ilusiones... ¡Poco, muy poco, deben los pueblos a los que con el alma eternamente congelada, han terminado por inscribir en sus cerebros, el fatídico círculo trazado con el sentencioso lema: "el pueblo no está preparado".

Acabamos de referirnos a los fríos calculistas que se esfuerzan por supeditar la transformación social al particular punto de referencia conocido por el "fatalismo materialista", del cual hacen depender toda la historia.

¿Podríamos nosotros laborar para el futuro, si hacemos nuestra tan absurda premisa? Creemos huelga la respuesta. Pues si nuestra dirección ha de ser la negación de ese círculo de imbecilidades, debemos procurar que lo sea en todas sus fases. Y con especial cuidado, debemos cultivar la parte emotiva del gran creador: el pueblo. De tal forma debemos hacerlo, que ante un hecho social, por más insignificante que parezca, deberán ponerse en juego todos los resortes, incluso los inimaginables, para agigantarlo, dar le magnitudes insuitadas y hacer que el fuego de la pasión inflame el mayor número de corazones. Dejando a un lado las posibilidades y los obstáculos sujetos al tiempo y lugar, en fin, dentro de la relatividad de los seres y de las cosas, no olvidemos, ni un instante, que aun no existe el virtuoso que puede anunciarnos: ahora es el momento.

Contrariamente a lo que otros opinan, yo creo que atravesamos un período, si bien sumamente delicado para el afianzamiento de las fuerzas revolucionarias, muy delicado y sumamente interesante a la vez, por lo que inmejorablemente podemos brindarnos en perspectivas favorables a un resurgimiento social vasto y anticapitalista. Se sobreentiende que incluimos aquellos países en que la monarquía se refocila con la democracia. Creemos más: que el período capitalista acelera cada vez más su marcha y un roce cualquiera puede determinar una hecatombe. ¿Visiones? Bien; yo termino advirtiendo que no debemos esperar a que los acontecimientos nos marquen la ruta, sino que, por muy ilusionistas que seamos, debemos imponernos la obligación de intentar adelantarnos e imponer nuestra voluntad a los sucesos que vivimos y a las contingencias que puedan sobrevenir.

Si tal rol desempeñáramos, múltiples serán nuestras ventajas contra los osados golpes de los que ensayan saltar, por sobre el abismo de las multitudes, a las cimas del Estado.

SATIRICON

De las tendencias y las diferenciaciones

Recuerdo haber leído que preguntado el que vino a ser cierto día un ingenioso sofista, el más astuto, habilidoso y harto polemista de la sabia Grecia, antes Hélade, sobre qué ideas le eran más costosos el probarlas y con éxito sostenerlas, contestó que todas aquellas que tenían un marcado sentido único, uniformista.

Y cuántas veces he visto a abstrusos eruditos, a capciosos conferenciantes metidos en un inextricable dédalo, agotando todos los recursos, retorciendo todos los argumentos, sufriendo, en fin, tormento por obra de su propia contumacia, y cansados de fatigar al auditorio de una sala con su prejuiciosa canción a lo loco, que es bien fosco y deletéreo, no he podido por menos que, al recordar entonces aquello que leyera un día al azar, comprender el rasgo de sinceridad que tuvo aquel filósofo griego.

De que la igualdad es un hecho natural, es cosa por demás sabida y que no merece duda alguna. Ella está en el gran Todo. Se halla en todas las cosas y en todos los seres. Vedla de cerca, en nuestra misma especie, en el género humano. Todos los seres son iguales. Desde luego, haciendo reconocimiento de la diferición. Es la igualdad con y en la diferenciación de detalle. Las personas cuentan todas con los mismos órganos. La contextura o nomenclatura del cuerpo de un individuo es la misma complicada trabazón de los demás individuos. No es nada de extrañar que en lugar de reconocer esta simple verdad, astutamente la enfrenten con aquella de la distinción, o la encubran o la desvíen, por serles perjudicial, muy dañina, aquellos que se verían por ende obligados a reconocer también la igualdad consiguiente de condiciones, de medios y de desenvolvimiento y disfrute de la vida. Por ese reconocimiento, por ese sendero se llegaría inevitablemente a conclusiones que son innovadoras; y he aquí la razón, la explicación del viejo desvío, porque ellas dicen de futuros en que los individuos se hallan en el pleno disfrute y en la plena libertad, que satisfacen lo que es igualmente imperioso e inaplazable en todos los estómagos y en donde un hombre, además, no piensa por cuenta de los demás hombres, porque todos, teniendo muy en presente que lo mismo tienen y para qué su cerebro, se comunican y se esfuerzan por desarrollarlo. Empero, la igualdad efectiva, real, es una teoría a la que el individuo ha de concederle su verdadero valor, plasmándola y rindiéndole un cariño tan profundo como elevado. Ella, que tantas veces ha figurado como enseña o símbolo y que ha sido engañada tantas veces, ha de resplandecer majestuosa, por más que en la actualidad, harto terrífica, no se vea reconocida por quienes, sin ser mancos, pero cual si lo fueran, se aprovechan del fruto elaborado por otras manos.

Si la igualdad es un hecho puramente natural y apreciable, también lo es, en grado sumo, lo diverso, la variedad. Ella también se encuentra en los seres y en las cosas. De la misma forma que no se sabe de dos astros del mismo tamaño, no se han encontrado dos piedrecitas en la corada costa de idéntica forma y exacto volumen. Si cinco sentidos se tienen, de uno a otro ser, ocurre que se diferencian en el grado de percepción y de perfección. Vense, desde luego, muy semejantes, confundibles, pero no idénticos ni enteramente idénticos. Esto ocurre asimismo con los gestos y los diversos movimientos, la manera de andar, de expresarse, etc. Sin el aspecto inmenso y majestuosamente vario, armónico y variable con que se nos presenta la naturaleza, la vida sería horriblemente triste, por lo insuave, monótona. Ella, si no tuviera múltiples y variadas vistas con diferente colorido, no figuraría tanto en las láminas y en las pintadas estampas, ni llamaría nuestra atención. Empero, en la naturaleza, ella rica, bella y armoniosa, no porque las cosas tengan una misma esencia, orden o disposición, formando naturalmente especie o familia, dejan particularmente de tener una propiedad característica, una diversidad más o menos ubérrima, una indefectible singularización.

Es preciso separar lo que es igual de lo que es uniforme y único. Hay que deslindar. La igualdad no es precisamente la fusión y la amalgama. Ella va del brazo de la unidad. Y la unidad tampoco es la refundición, sino que es el producto de la armónica variedad.

Si alguna cosa se desea que no precise esforzarse alguno el desarrollarla y sea sencillísimo el demostrarla, ahí está, pues no hay otra más simple ni más fácil, la idea de asociacin. Por residir en todo, por estarse manifestando continua y palmariamente en el ser viviente y en todo lo que le rodea formando hermoso conjunto, no precisa que el hombre excite su mente, pierda el repso entregándose a la tarea elucubradora y, en fin, se pierda por las aéreas y espúreas regiones de lo abstracto para explicar y acejar bien sentado el principio de sociedad. No hay rama de la ciencia que no certifique contundentemente que el sentido social sea el del mismo grandioso universo, esto es, que rijan en las partes múltiples del mundo infinito los principios de transformación, de atracción y de general asociación. Estas leyes inmutables son la esencia, el dinamismo del incabable gran todo cósmico.

El individuo entrará en el pleno disfrute de la libertad y de la vida en una sociedad asentada sobre bases nuevas, dignas, equitativas, que le provea la satisfacción de sus necesidades, tanto materiales, como de los órdenes intelectual y ético. La manumisión y la felicidad individual sólo puede quedar garantida con la libertad y la cooperación eminentemente armónica y social. Una sociedad libre se caracteriza por la puesta en práctica en toda su acepción y extensión del famoso tríptico: libertad, igualdad y fraternidad.

Si tan severa e intransigente fué la crítica de los primeros libertarios hecha sobre el colectivismo y el comunismo, fué porque en estos sistemas, propiciados en principio por innovadores sociales, pero no desprendidos del arquismo, aparecía el individuo aplastado, constreñido, sujetado por completo a la colectividad. Aun después de haberse estado enlazando las palabras colectivismo y anarquismo, fueron muchas las desconformidades con que tropezó la propaganda comunista libertaria; y si al fin se generalizó de tal forma que dejó de oirse la palabra colectivismo, viéndose, por el contrario, enlazar las palabras anarquismo y comunismo, fué ello debido a haberse presentado y sostenido este sistema con una característica nueva, diferente, en consecuencia con los principios libertarios, antigubernamentales, y en respeto con las idiosincrasias y los valores individuales. Las organizaciones que no se oponen al progreso, ni pretenden imponerle tampoco un programa, ni sistema uniforme, para mejor bogar hacia el porvenir, deben en el presente comenzar por elevar, en el individuo, su personalidad, ya que en él tienen que basar la solución de todos los problemas sociales.

Si algo hay, siéndome ese algo capital e importante, que me desagrada en el lanzado proyecto que se titula: "Plataforma de organización de la Unión General de los anarquistas", de P. Archinoff y demás camaradas rusos agrupados en torno a "Dielo Truda" de París, es su carácter francamente uniforme, es el espíritu único, hermético, monócromo en que ha sido inspirado, que encierra en sí. A mi entender, la idea de unidad, de organización, hay que apartarla lo más lejos de toda fusión, disciplina y centralización; como de toda uniforme y absorbente contextura será preciso se aleje la sociedad del porvenir.

Empero, el precedente detalle de disención con el Proyecto del grupo de anarquistas rusos en el extranjero, es necesario aclarar que no por ello mantiene, en manera alguna, el deseo de algunos camaradas como Volin y Faure, de ajustar en una igual organización o unión también general a todas las diferentes tendencias que se manifiestan como anarquistas. No hay por eso antinomia en mi sentir. La idea de unidad, con la idea de autonomía, y con la de afinidad. No es posible la buena y persistente convivencia de todo lo que sea opuesto, repeiente. Hay que desechar, por nefastas, tanto el aglutinamiento por obra de la hipocresía, como la amalgama por medio de la disciplina. Hay que comprender, que juntar divergentes tendencias, como organizadores y antisocietarios, cristianos y ateos anarquistas, no es hacer organización práctica, sino de polémica, de lucha intestina.

Amando la diferenciación personal, el respeto mutuo, la armónica unidad y la conjunción de actividades frente al cancerbero o mitológico perro de tres cabezas: Estado, Iglesia y Capital, mi deseo es que en ellas se inspire el movimiento anarquista, y que éste no sólo sea formado por las agrupaciones de afinidad, sino integrado también por las asociaciones obreras o sindicatos profesionales extremos, hoy desviados, por obra del sindicalismo uniforme y centralista, de la libertaria orientación y finalidad.

Miguel JIMENEZ

Barcelona (España).

"LA PROTESTA" EN MONTEVIDEO

Lugares en que los camaradas pueden conseguir el diario y el Suplemento:

Cerrito y Misiones. — Calle Colón y Cerrito. — Calle 18 de Julio y Paraguay. — Calle Ejido y 18 de Julio, y La Marsellaise 392.

MUNDO OBRERO

La campaña por la libertad de Radowitzky

Ninguna jornada por más dura que sea, debe llevar al proletariado y a los anarquistas a cesar en la lucha en favor del rescate de Radowitzky

Encarrilada la campaña solidaria en pro de la liberación incondicional del mártir de Ushuaia, bajo ningún concepto puede sufrir una desviación y sería caprichoso, por consiguiente, el pensar que pudiera estancarse. Comprendemos que la gigantesca lucha librada recientemente por el proletariado de los puertos santafecinos ha dejado instantáneamente olvidada la idea generosa de rescatar del presidio a nuestro compañero y que los acontecimientos que se produjeron al calor de esa gesta prometedora hayan sido motivos para absorber la atención y las energías del movimiento forista. Sin embargo, se equivocan de medio a medio los que supongan que la F. O. R. A. y los anarquistas han abandonado la campaña justiciera de exigir la excarcelación del querido prisionero del presidio fueguino y rehén de la justicia burguesa. No negamos, pues, y sería repudiable si lo hiciéramos, que los hechos sociales recientes han llevado a las organizaciones de la F. O. R. A. y a sus hombres a entregarse de cuerpo y alma a los mismos, descuidando, lógicamente, la agitación popular emprendida en el sentido de conseguir colocar de nuestra parte el apoyo del pueblo, de suerte que nuestras exigencias a las autoridades estén respaldadas por un vasto movimiento de opinión. ¿Importa esto el renunciamiento a la lucha y el propósito de abandonar el pensamiento de trabajar en favor de Simón hasta verlo un día entre nosotros? De ninguna manera. Concluída la batalla contra el capitalismo portuario; desalojada la influencia de los liguistas y derrotada en toda la línea la A. Nacional del Trabajo, de hecho la reorganización y fortificación de los sindicatos se impone.

El movimiento obrero reputará, pues, y como lógica consecuencia la campaña liberadora del rehén de Ushuaia se asienta sobre bases sólidas. Despejado el horizonte y renacida la calma que naturalmente sucede a las tempestades, el proletariado organizado que durante más de veinte días vivió convulsionado, sabrá encaminar sus pasos y clavar su mirada en la consecución del propósito liberador que, repetimos, sufriera un compás de espera.

Las actividades por Radowitzky, un poco interrumpidas, volverán a estar en el orden del día, y desde ya prevemos que serán más intensas y más amplias. En Rosario mismo la suerte del héroe preocupa a la clase trabajadora. Días antes de la huelga general declarada por la F. O. Local Rosarina, los trabajadores del volante tuvieron una asamblea en que se trataría como único problema el modo de hacer propaganda verbal y escrita en pro de la víctima del capitalismo y de la reacción. Y la asamblea de los obreros portuarios — la asamblea del triunfo—la delegación de la FORA antes de venir a esta capital interesó a ese gremio en favor de la campaña justiciera, reclamando su apoyo y decidido concurso en todo lo que se haga por obtener el rescate del prisionero que agoniza, tuberculoso ya, en el terrible ergástulo del frígido territorio del lejano sur. Por otra parte, la prensa gremial y anarquista de Europa y América nos dice con elocuencia que los trabajadores y revolucionarios secundan el esfuerzo que en este suelo se hace tendiente a traducir en realidad el acariciado anhelo que abrigamos. Actualmente no hay un solo país donde exista una filial de la Asociación Internacional de los Trabajadores, o simplemente un grupo y publicación de ideas, en que no se haga propaganda y se le dé proyecciones enormes a la agitación necesaria que prepare el terreno de la acción.

Todo, como se ve, nos indica que, si bien es posible que nuestro múltiple activismo nos lleve a descuidar un momento la atenaceante preocupación que embarga nuestros pensamientos, cada día que transcurre las actividades se multiplican y la campaña se agiganta asumiendo inesperadas y asombrosas magnitudes. Por lo demás, si no conociéramos como conocemos la idiosincrasia del movimiento revolucionario de este país, el temor de ver defraudadas las más hermosas esperanzas se justificaría. Pero, nada tememos; confiamos ciegamente en el espíritu dinámico de la F. O. R. A. y en la actividad anarquista, capaces de cualquier empresa, por más utópica y arriesgada que sea. La medida de lo que pueden el anarquismo y el proletariado militante, en esta cruzada, la dará el tiempo. No temamos, entonces, por el porvenir de la campaña liberadora y como demostración de que no está muerto quien respira, retomando el mbtivo de lucha, reimprimamos, con renovado vigor, el empuje que hasta hace poco se le imprimió. Que nada ni nadie sea un obstáculo insalvable en el camino de la libertad de Radowitzky, el héroe y el mártir que confía su destino a las fuerzas y a la inteligencia de sus hermanos en ideales.

¡A bregar, por el rescate de Radowitzky!

No olvidéis al camarada Radowitzky

O. Panaderos

(Jujuy)

AL PUEBLO EN GENERAL Y A LOS TRABAJADORES EN PARTICULAR

Los dueños de la panadería "La Riojana", Labarta Hnos., nos han provocado, ultrajando nuestros legítimos derechos y atropellando nuestra dignidad de hombres productores. Sin causa que lo justifique, el jueves 17 del corriente, despidieron a 16 obreros del trabajo; en su mayoría son padres de familia.

Nosotros sabemos que esa resolución despótica de los burgueses obedece a que hace tres días se les pasó un pliego de condiciones a dicha casa, exigiéndole algunas insignificantes mejoras, mejoras que no sobrepasaban a las que se tienen ya en otras panaderías. Como se sabe, por por lo exiguo de nuestras exigencias, fué reconocio el pliego por los señores Labarta Hnos., en el acto, y firmaron conforme en todas sus partes. A decir verdad, nos extrañó muchísimo la buena voluntad de los señores en cuestión, reconociendo sin objetar nuestro petitorio, acostumbrados como están a hacer lo que se les da la gana con sus obreros, explotándolos a su antojo y sin ninguna consideración.

Como se vé, por exigir una migaja más de pan para nuestros hijos y un poco más de tranquilidad, se nos echa a la calle por demasiado atrevimiento.

¡Nos han arrojado el guante y gustosos lo hemos recogido!

La Sociedad de Obreros Panaderos de Jujuy, que siempre supo tener a raya a las garrapatas sociales, ha enarbolado su bandera de guerra contra los cerriles y los avaros para demostrarles que así no más no se juega con la dignidad de los hombres que le amasan la riqueza a costa de mil privaciones. La razón y la justicia está de nuestra parte, y se hará sentir con el triunfo rápido y completo en pocos días, aplastando la soberbia y el egoísmo del enemigo más grande de nuestra organización.

Conceitamos al pueblo de Jujuy y especialmente a los trabajadores, a no consumir pan de la panadería La Riojana, de Labarta Hnos., hasta tanto no se admita a los 16 obreros despedidos sin causa justificada.

¡Que nadie consuma pan de la panadería "La Riojana", de Labarta Hnos!

¡Solidaridad, trabajadores!

LA COMISION

S. de R. Obreros del Puerto de la Capital

(Adherida a la F. O. R. A.)

Nuestros hermanos de Rosario y de la provincia de Santa Fe triunfaron en el movimiento sostenido con energía y heroicidad contra los pulpos de la importación y exportación coaligados en la Bolsa de Comercio.

"El reglamento o pliego de condiciones" fué impuesto por la voluntad unánime de los estibadores de los puertos de Rosario, Santa Fe, San Martín, Villa Constitución y Gaboto. La aceptación de las bases de arreglo son terminantes e incluso fué aceptada la uniformidad en todos los puertos de la república o sea Capital Federal y puertos limítrofes, salario en general: $ 8.

Esta comisión informa al gremio que del pliego exija lo que por la fuerza de la organización aceptan los centros de importación y exportación. Los trabajadores que se solidarizaron compactamente con los movimientos de los días 21 y 23 del corriente, en solidaridad con los camaradas de la provincia de Santa Fe y de protesta contra los crímenes cometidos por los representantes de la L. P. A. y A. N. del Trabajo, deben de integrar las filas del sindicato de resistencia O. del Puerto de la Capital, fundado el 1.o de septiembre de 1901, desconociendo el control de títulados inspectores de la Patronal, los que cambiando de nómmbre son los rompehuelgas.

Frente a las versiones que circulan en la ribera, los obreros portuarios unámonos con la familia de la organización, sin división de grupos ni secciones; una organización única que hermane a los explotados y tiranizados por los capitalistas, los que por medio de los elementos sacados de los bajos fondos criminales los incitan al crimen, amparándolos por medio de la A. N. del Trabajo, nombre fatídico que quedará grabado en el movimiento obrero en general, especialmente en los puertos de la república: el de Tiberio Podestá, instinto de hiena, responsable de la muerte de nuestra compañerita Luisa Lallana.

Trabajadores: la lucha se aproxima; nuestro pliego de condiciones está imponiéndose. Los militantes serán la base sólida para la resistencia, olvidando odios, rencillas, borrando las fronteras de patria.

Obreros de la A. N. del Trabajo: romped las cadenas que os oprimen, venid al sindicato portuario a organizaros, sacando el carnet de asociado, propagando la asociación que prácticamente ejercita la fuerza colectiva trabajando con voluntad por la emancipación integral de los trabajadores.

LA COMISION

NOTA: Próximamente tendremos asamblea del gremio.

S.O. Varios

(Salto Argentino)

A TODOS LOS QUE SIENTAN EL PESO DE LA EXPLOTACION Y LA MISERIA

Esta entidad, anhelosa en sus fines emancipadores y consecuente con sus justos ideales de transformación social, no puede pasar ni un momento indiferente ante tanto dolor, tanta miseria, tanta vejación y tanta vilianía que le toca soportar al pueblo que produce y que con sus gotas de sangre, va preparando los frutos que él no ha de consumir. Sólo sus explotadores disfrutarán de esos beneficios, sólo los vampiros, los sin corazón, los que se alimentan con sangre proletaria, podrán defender este régimen de crimen vergonzante y de hipócrita y falsa moral.

Pero tú, pueblo productor, que sufres en carne propia los vejámenes inferidos por una clase de idiotas, que sólo razonan con la fuerza y su lema es "vivir sin trabajar", no podrás nunca prestar oídos de mercader a nuestros llamados y si eso hicieras ayudarías a tus tiranos a remachar tus propias cadenas.

Compañeros, trabajadores todos, una vez más nos dirigimos a vosotros para que vengáis a nuestro lado y formando fuerzas y voluntades podremos arrancar a la clase capitalista más libertad, más bienestar y más justicia. Nosotros que somos los productores de la riqueza social, carecemos de todo lo más indispensable, sembramos el trigo, lo cosechamos, hacemos el pan y pasamos hambre; confeccionamos las telas, hacemos los ventidos y nuestros cuerpos tiritan de frío sin tener con qué resguardarlos de los rigores del tiempo; construímos los grandes y suntuosos edificios que ostentando su soberbia se elevan como una burla sobre los tristes y desmantelados tugurios que nos toca habitar. ¡Cuán triste y descorazonador es llegar a su antihigiénica pocilga, contemplar a sus hijos semidesnudos y famélicos, su compañera pálida y pensativa que tendiendo una mirada a sus pequeñuelos, interroga a su compañero: ¿has traído pan? ¿encontraste trabajo? ¡Trabajo! ¡Sí, trabajo! Trabajo... hay poco y mal organizado, y sólo encuentran los que se humillan bajo el látigo despiadado de la explotación, sin poder levantar la vista para censurar las villanías que con él se cometen. Esto es lo que a diario pasa en los hogares proletarios.

Trabajadores, hermanos de explotación y de miseria, hay que poner coto a tanta maldad, hay que oponer una fuerza a la reacción desenfrenada que hoy vate sus alas de crimen sobre nuestra cabeza. Ese coto y esa fuerza viva ha de ser la organización obrera con su orientación ideológica y moral. Por lo tanto, si queréis mejorar vuestra situacin de parias ultrajados, concurrid a nuestro local social, 25 de Mayo 241, y así tomará cuerpo nuestra tan deseada como necesaria organización; hay que tener en cuenta, trabajadores que sin organización no hay vida posible; la clase capitalista para poder explotarnos con más facilidad, ha recurrido a la organización; nuestro mismo cuerpo, si no estuviera organizado por moléculas, partículas y arterias de que está compuesto, no tendría vida.

Desbandados no somos nada; unidos somos todo. ¡A organizarse pues!

—

Hoy domingo 27 se realizará una conferencia en la plaza San Martín, a las 16 horas, donde hablarán varios obreros de la localidad sobre la necesidad de la organización obrera y los beneficios que ella reporta a la clase trabajadora.

Esperando vuestra presencia en los actos que esta Sociedad realice, os exhortamos a la lucha.

LA COMISION

Volviendo sobre un tema

La participación de la mujer en las contiendas sociales—Un factor importante que no deben desdeñar los anarquistas

En otra ocasión, hablando del tema, expusimos puntos de vista que, a nuestro juicio, tiene valor y hasta que no se nos demuestre lo contrario lo sostendremos y defenderemos. La propaganda revolucionaria entre el elemento femenino ha sido siempre descuidada, hasta el punto que lleva al descorazonamiento. De ver en cuando, como una rebelión contra el medio en que actuamos, aparece por ahí el pensamiento de interesar a la mujer por la cuestión social, por el movimiento obrero y problemas que sólo preocupan a los hombres.

Se escriben unos cuantos artículos a propósito sobre el tema y al poco tiempo se olvida. Parece que la educación de la mujer, el levantamiento de su mentalidad no tuviera el valor que en rigor tiene, entendiendo que el sexo femenino, en las luchas sociales, como en el triunfo de una idea es, para nosotros, de singular importancia. Hartos estamos de ver, en los simples conflictos entre capital y trabajo lo que significa que la compañera del huelguista no sea una mujer emancipada de prejuicios religiosos y morales. Esclava entre esclavos, la mujer no ha desarrollado y vive a pesar de todo lo que se diga. Si es la compañera de un trabajador y no va a la iglesia ni cree a pie juntillos en las patrañas del cura, en la existencia de Dios y en el misterio de la concepción, por ejemplo, esa misma mujer maldice al sindicato y a las huelgas, tornándose una embozada enemiga del compañero de su vida si éste forma parte de una organización y si en caso de conflicto es huelguista. En vez de alentarlo para que sea fuerte y no desmaye hasta conseguir el triunfo de sus aspiraciones, la mujer tratará de convencer al hombre para que vuelva al trabajo, aun a costa de traicionar a sus compañeros; se esforzará igualmente para que no esté organizado y tome parte activa en el desenvolvimiento de la sociedad de resistencia de la que sea miembro. No hay necesidad de abundar en ejemplos a este respecto. En otros órdenes y manifestaciones de la vida, la mujer ineducada socialmente en sentido libertario y revolucionario — es también un pesado fardo que pesa sobre el hombre y le obstaculiza el paso, esto es, le amarga la existencia. Otra cosa, por el contrario, sucede en un hogar proletario cuando el hombre y mujer están desprejuiciados, están educados en las cuestiones sociales, no digamos ya respecto al movimiento obrero y sus luchas y hasta, preocupándose, toman parte activísima.

Son cosas estas que no se discuten siquiera, que han sido observadas y que se repiten a granel a cada momento. Y, sin embargo, la despreocupación sigue, no se realiza ningún esfuerzo serio y continuado para inducir a la mujer a estar al lado del hombre, propagando una idea y defendiéndola. Hagamos la salvedad que nos referimos a nuestros medios, pues conocemos otras corrientes de ideas y movimientos sociales en que el sexo femenino actúa y participa de lleno, principalmente en los partidos políticos y en las asociaciones religiosas.

Estamos viendo apuntar una objeción: se nos dirá que en este país hasta hubo periódicos redactados y sostenidos por mujeres y que en nuestras entidades gremiales las hay. No diremos lo contrario, pero ello no implica que sostengamos que la propaganda está descuidada absolutamente y que la mujer no intervenga en las cuestiones sociales en la medida que es de desear.

De tanto en tanto, en los conflictos obreros, sobre todo cuando se popularizan y son la preocupación de las gentes, la mujer, como los muchachos, aparecen en escena y desempeñan un papel preponderante que no asumen ni los mismos hombres. Tal es el caso reciente en el movimiento insurreccional en Rosario, después de la muerte de la compañera Lallana. Las mujeres y los niños, en manifestaciones, en esas circunstancias, fueron un factor que, sin duda, dió el triunfo a los huelguistas, por la actividad que desplegaron y por el entusiasmo ejemplar que pusieron en la obra de vencer la intransigencia burguesa.

¡Qué no sería si en vez de descuidar la emancipación moral y religiosa y política de la mujer, nos preocupáramos más de cerca! Fácilmente la tarea proselitista y educadora se podría llevar a cabo de igual forma que particularmente se lleva entre los trabajadores. ¿Los medios? Sobran cuando hay voluntad de hacer algo, por encima de todo, cuando se tiene noción de lo que significa el concurso de las mujeres en nuestras luchas

---

EDUARDO G. GILIMÓN (2)

HECHOS Y COMENTARIOS

DEL AMBIENTE

—¡Muy bien; muy bien!

—¿Repartiste muchos ejemplares?

—Yo todos ¿y tú?

—También. Le dí uno a un *cajetilla*, leyó el título y volvió la cabeza para mirarme. Vieras qué cara de espantado... Lo menos se le figuró que era una bomba lo que tenía en las manos.

—Yo tengo un marchante burgués. Un día le dí un número y al poco tiempo me encontré en la calle y me preguntó si no tenía más. Al pronto creí sería un *perro* y me hice como que no sabía de qué me hablaba, pero al fin me dí cuenta de que al hombre le había gustado la cosa y prometí enviarle el periódico siempre que saliera. Me dió las señas de su casa y se lo remito por correo dentro de *La Prensa*. Ultimamente lo vi y me dió cinco pesos para la suscripción. Me preguntó si no había libros que trataran del anarquismo y le he dado una lista de folletos de los que hay en francés. Me ha prometido traducir algunos.

—Eso, eso es lo que hace falta. Folletos, muchos folletos en castellano para repartirlos gratis. ¡Qué propaganda se podría hacer!

—Sí, algo más se haría que con *El Perseguido*, pero no mucho, no creas. En este país no lograremos nada. Están todos fanatizados por el Dr. Alem. Esperan otra revolución, la revolución salvadora, el Mesías que ha de darles maná llovido del cielo.

—Tienes razón. Entre tanta gente bruta como todos los días llega, ansiosos todos de enriquecerse, hablando cada uno distinta lengua, y los de aquí que creen que Alem es mejor que Pellegrini, y Mitre que Roca y Juárez, y que en subiendo los radicales todos vamos a ser millonarios y la policía no se va a meter con nadie, estamos aviados.

Hay que desanimar a todos esos burros.

—Sí todos los anarquistas tuviésemos el alma de Bakunin, a estas horas esta podrida sociedad estaría hecha pedazos.

—¡Y cómo, si cada día vienen mil nuevos más burros que los del día anterior?

—Yo no me desanimo por eso.

—Ni yo tampoco. Hay que propagar en todas partes sin cansancio.

—La propaganda más eficaz es la propaganda por el hecho.

—¡Ah, sí yo tuviera el coraje que me falta! Pero no puedo. Mis deseos más grandes serían hacer algo, pero no me acompaña el corazón. Que quieres, soy así; no lo puedo remediar.

—Y yo, ¡cuánta familia... Tenía razón Bakunin. El revolucionario debe ser solo.

—No estoy muy conforme con eso. El mismo Bakunin, era bien revolucionario a pesar de tener familia. Creo por el contrario que la familia lo hace a uno más rebelde. Ver a los hijos sin pan, a la mujer enferma, careciendo uno de lo do lo necesario, subleva al más cobarde.

—A mí, no; no es la familia quien me ata. Lo poco que hago, lo hago más por ella que por mí mismo. Lo que me falta es valor.

—Y luego esos *dormideras* del socialismo con su propaganda legalitaria, pacífica, que todo lo vienen a entorpecer.

—No son ellos. También entre nosotros habría que expurgar; y mucho.

Ahí están los organizadores perdiendo el tiempo en formar rebaños, en organizar sociedades de resistencia. Eso es un socialismo disfrazado.

—Que lo digas. No sé a dónde van a ir con los gremios. A ninguna parte.

—Son gentes que se siente pastores.

—Es propaganda lo que se debe hacer. Y a ser posible la propaganda por el hecho que es la más eficaz.

—Cierto. Dime, ¿cuándo se podrá sacar otro número de *El Perseguido*?

—No sé. No hay plata. Luego Antonio se *comió* el importe de una lista. Eran tres o cuatro pesos. Me dijo que estaba sin trabajo y con uno de los chicos enfermo. Que quieres, cosas de la vida!

—Antonio no es mal compañero, pero bien podía haber expropiado a un burgués y no disponer de la plata del periódico.

—¿Cultivas ahora la moral?

—Ya sabes que no soy moralista. Eso no quita para que yo crea que siempre es mejor expropiar a un burgués que no comerse la plata de la propaganda.

—Uno echa mano donde puede. Eso que tú dices no deja de ser una moral. Lo que a mí me daña es malo, lo que me beneficia es bueno. Esa es la moral. Y un burgués diría lo mismo que tú, es decir que antes que lo expropiaran a él, bien podían expropiar a otro, comerse el dinero de la propaganda, por ejemplo.

—No es lo mismo.

—Sí, que lo es. La verdadera moral, o sea lo amoral, que es lo que los anarquistas sustentamos, consiste en hacer siempre lo que nos beneficie. Y a Antonio lo beneficiaba más quedarse con la plata de la lista, que expropiar a un burgués, pues esto último podría haberle llevado a la cárcel y por lo tanto en vez de mejorar la situación de su hijo y la suya propia, la habría empeorado.

—Bueno; yo no las voy con eso. Y de Antonio no me volveré a fiar más.

—Está bien. Toma las precauciones que quieras, como las toman los burgueses colocando vigilantes en las puertas de sus casas, pero no niegues que eres moralista.

No lo soy. lo que es que hoy vivimos en una sociedad de cuyos engranajes no podemos escapar sin romperlos, y hasta tanto que no lo logremos, tenemos que fastidiarnos y atenernos a su modo de ser. En la sociedad futura, Antonio no tendría necesidad ni de expropiar burgueses, ni de quedarse con dinedinero alguno, ni correría el riesgo de no alguno, ni correría el riesgo de ir costilla. Entonces se podrá ser todo lo amoral que se quiera, pero hoy por hoy la propaganda es antes que Antonio y después por encima de él y de su hijo.

Si todos hiciéramos lo que él, no sé cuándo íbamos a concluir con todo esta podredumbre.

—Pero...

—No hay pero que valga.

—No, si no digo eso. Digo que a pesar de todo eres un moralista y nada me puede asegurar que en la sociedad futuro no lo serías también, sino en las cuestiones de dinero porque no lo habría, en otras.

—Puedes creer lo que quieras. Lo que te aseguro es que Antonio no se comerá más plata de la propaganda, al menos con mi consentimiento.

Y en cuanto le veo voy a hacer que se le indigesten los tres o cuatro pesos.

Ya estoy cansado de ver que los esfuerzos y sacrificios de unos se malogran por las pillerías de otros.

—¡Cómo te enojas— Pareces un patrón al que sus obreros se le han declarado en huelga.

—¿Y tú? ¿Vaya un amor que tienes a la Idea que ves que la propaganda se estanca por falta de medios y aun disculpas a los causantes de ello!

—Mira, yo creo que la propaganda no se hace solo con dinero. Sin un peso yo estoy haciendo propaganda en todas partes y a todas horas y no creo que sea menos eficaz que la que hace el periódico. Creo que es mejor aun la propaganda individual, de palabra, porque si le objetan a uno, se rebate y de la controversia sale la luz. ¿Estás?

—Y no merece ese *pucho* de centavos tanto alboroto. ¿Estás?

—Se acabó el *bochinche*. No hablemos más de esto. Yo sigue con las tuyas y yo con las mías. Esta es la verdadera libertad.

—Ahora sí que has hablado como un anarquista.

Nada de imposición. Que cada uno obre como crea que deba obrar.

—¿Vas a ir a la conferencia de los socialistas? Si vas, allí nos veremos.

—Sí, que iré.

—Bueno; hasta luego.

—Salud. Y no te olvides que debemos estar una hora antes de la anunciada para coparles la banca a los socialeros.

El centro socialista se hallaba instalado en una pequeña casa, ocupando dos habitaciones contiguas cuyo tabique medianero había sido volteado.

Unos cuaneos bancos de madera y una mesa que servía para las reuniones del comité presidió asambleas, doblar el periódico órgano del centro y de tribuna en días de conferencia, completaban el mobiliario del salón.

Como único decorado, un retrato de Carlos Marx.

Se conmemoraba el aniversario de la Comuna de París.

Dos líneas en los grandes diarios bonaerenses, perdidas en las inmensas columnas de prosa amazacotada de aquellos tiempos, anunciaban el en verdad extraordinario hecho histórico.

Extraordinario por su mismo valor y extraordinario porque tal conmemoración en Buenos Aires indicaba que también en la Argentina empezaba a bullir el proletariado, con una orientación internacional bien marcada.

A las siete ya el local estaba casi lleno.

El conserje, un alemán silencioso y taciturno, que balbucía con dificultad el castellano y a quien el pequeño núcleo socialista respetaba, tal vez por ese mismo mutismo y porque se sabía que conocía a Bebel — según declaración propia — y había leído la obra monumental de Carlos Marx — *El Capital* — que aun no había sido vertida ni al francés siquiera, estaba admirado al ver tan temprano lleno el local de concurrencia.

—Qué éxito — decía cuando algún socialista entraba.

—Son anarquistas — susurró receloso uno.

—Hay que echarlos — rugió más bien que dijo eu alemán.

—¿Por qué? — intervino un jovencito estudiante de medicina, vivaracho y travieso que traía con sus agudezas y desvaríos

(Continuará).

por el triunfo de la libertad y la justicia. Falta solamente que se haga esa obra. De los resultados que se obtengan se verá si perdemos o ganamos en ello, si adelanta o no el triunfo de los anhelos manumisores que hacen inquieta nuestra vida de revolucionarios.

De nuestras cosas

No es nada difícil exponer ideas, defender o atacar a hombres o instituciones; lo difícil es afirmar con el ejemplo diario de nuestro proceder aquello que pregonamos a grandes voces y con el valor de un convencido. La mejor afirmación y propaganda de nuestras ideas, creo que fué Malatesta que dijo: "Ha de ser el fiel reflejo de nuestra vida práctica"; al no ser así vemos en la realidad de los hechos que resulta contraproducente en gran parte nuestra propaganda.

En los pueblos de campaña nos resulta más real este problema; trataré de analizar, en parte, el porqué. Un pueblo o ciudad de la campaña, por su pequeñas dimensiones, da lugar a que a un hombre público — público por su actuación pública en uno o en otro terreno de las tendencias político-sociales — se le conozca hasta el detalle la vida pública y privada. Es por esto que al compañero que habla o escribe, etc. y no coincide medianamente con lo que dice y hace, lo que propaga cae en el ridículo; y lejos de hacer un bien hace un gran mal. En estos pueblos y ciudades donde poco se renuevan las cosas y los hombres, por lo general un pequeño error o contrasentido de nuestras ideas, es el blanco de la sátira de nuestros adversarios y la disculpa eterna de los amigos en ideas o en trabajo, para mantenerse despreocupados de nuestros cuadros de lucha.

Sin hacer una cuestión personal ni de bajas pasiones, vamos a entrar a un análisis crítico de estos problemas con la buena intención de mejorarlos o por lo menos de aminorar el mal que tanto nos zmarga diariamente.

¿Quién es el que no conoce al militante que habla en público o en privado, de educación, conciencia y solidaridad y que en la práctica es un desecho de educación; si tiene hogar es un desorden, si hijos, éstos practican a la buena de Dios — permítaseme el sustantivo — el aprendizaje en la calle o en los lugares más comunes, la conciencia la acomoda a su idiosincrasia, la solidaridad la exige de todos los demás, tengan o no nociones de ella y él sólo la practica cuando le es cómoda? ¿Quién no conoce al militante que, cuando más se ocupa de la inmoralidad de los demás, él es un cúmulo de inmoralidades? ¿Quién no conoce al militante que, celoso defensor de nuestros medios de lucha, enemigo irreconciliable, mordaz en el ataque, para todo aquel que cieléndose anarquista, por a o b no coincide con nuestros medios — ¡qué ironía! — y al día siguiente en la práctica lo vemos ya con un puesto en la policía, ya en la redacción de un diario conservador o ya, y esto es lo peor, atacando las mismas instituciones y medios de lucha que defendía ayer? ¿Quién no conoce al militante que después de una constante obra de proselitismo en nuestros cuadros de lucha cae envuelto en algún proceso jurídico, en abierta oposición con nuestros principios, dejando lagunas imborrables en el medio donde actúa? En fin, ¿quién no conoce al que se dice acérrimo enemigo de la explotación y de la propiedad privada; y en forma solapada explota y defiende la propiedad cuando no tiene el la ajena, a capa y espada.

Antes de salir de esto, quiero detenerme en otro punto que juzgo de importancia, que se ha hecho, según mi juicio, una práctica viciosa y grandemente perjudicial para nuestras ideas. Me refiero a los cuadros filodramáticos de nuestras tendencias — hablo de los pueblos de campaña que es donde más conozco —; generalmente los compañeros dedican todas sus energías a dichos cuadros dándoles un valor a estos que, por la forma en que se desenvuelven, no lo tienen. Me fundo en lo siguiente: Rara vez en los pueblos o ciudades hay quien tenga nociones del arte teatral y a la vez sea compañero y tenga responsabilidad y autoridad moral para confiarle la dirección de dichos cuadros. Al no encontrarse el individuo que reuna estas cualidades, los cuadros funcionan sin ninguna dirección lo que da lugar a que en ellos se inmiscuyan individuos de toda calaña en busca de propósitos que están muy lejos de ser los nuestros, por lo cual a menudo se hace de ellos un centro de discordia y desavenencias; lejos de cultivar arte se cultiva el chisme. Sin que por esto dejen de llevar a escena las obras que ensayan con tan mala suerte, porque después resulta un desastre el verlas representar.

Que no me dejen mentir los compañeros que acostumbran a salir en delegación, que en más de una ocasión han tenido que ocupar la conferencia en sanear esta práctica viciosa de llevar obras sin ton ni son a las tablas, con el resultado que el público amigo que concurre a nuestros actos se aleja cada vez más con una impresión muy pobre de nuestros actos; que se sinceren los compañeros sensatos, que hay muchos por estos lares y me digan si no es verdad que allí donde actúe seguido un cuadro agotan la paciencia del público y se agotan ellos en trifulcas sin importancia; pero que hacen mella para la buena marcha de otras actividades de más importancia.

Bien, ¿qué hacer ahora para mejorar todos estos males nuestros y que los tenemos en casa; qué hacer para evitar que el enemigo común siga explotando este mal nuestro y a menudo el mismo enemigo de ayer que se ha vuelto escéptico y no quiere saber más nada con la social? Es archisabido que las condiciones pésimas de vida y educación a que nos condena la sociedad actual, es uno de los factores más grandes de todo este mal. No ignoramos tampoco la gran cantidad de compañeros que se empeñan con todas sus energías en la divulgación de nuestras ideas anarquistas, ya sea por medio de un diario o periódico, sindicato, biblioteca, etc., etc. Pero he aquí que a mi juicio, el período de divulgación no ha de ser eterno, ni debe, que haya necesidad de pasar del dicho al hecho, o mejor dicho que empecemos por practicar, dentro de lo posible, aquello que divulgamos, por medio de asociaciones de trabajo en común, que según mi opinión, esto sería de un gran valor para las ideas, resistirían cualquier soplo de rencción y la inconsecuencia de un militante no haría mella frente al ejemplo creador de los demás.

Este punto de "asociación del trabajo en común" lo trataré en un próximo artículo.

Neftalís SAÑEZ

Necochea.

Librería de LA PROTESTA

D. Cayafa Soca

"Trozos de Vida" . . . . . $ 1.—
"Plumadas" . . . . . „ 0.80

"LA NOVELA DE UNA EMPERATRIZ"
(Catalina II de Rusia)
Novela histórica de Eugen Zabel.
Un volumen, $ 2.—

José María Borrero

La Patagonia trágica . . . . . „ 2.50

Felipe Trigo

Los abismos . . . . . „ 2.50
Socialismo individualista . . . „ 2.50

Eduardo Zamacois

Las raíces . . . . . „ 2.50

Joaquín Dicenta

Galerna, encuad. . . . . „ 1.50
Mares de España . . . . . „ 1.50

Emilio Carrere

La tristeza del burdel. . . . . „ 2.—

Máximo Gorki

Entre el pueblo. . . . . „ 1.50
Tomás Gordeiff . . . . . „ 0.80

Santiago Rusiñol

El indiano (comedia) . . . . . „ 1.50

Errico Malatesta

Estudios sobre el comunismo anárquico . . . . . „ 1.20
Ideario . . . . . „ 1.—

Dr. Ivan Bloch

La vida sexual contemporánea en sus relaciones con la cultura moderna (dos tomos) . . „ 15.—

O. Wohlbrück

Los Sukoff (novela de una familia rusa) . . . . . „ 1.50

Eca de Queiroz

El mandarín . . . . . „ 0.90
El primo Basilio (2 tomos) . . „ 1.60
Los Maias (3 tomos) . . . . . „ 2.40
La Reliquia . . . . . „ 0.80
Epistolario de Fradique Mendes „ 0.80
La ciudad y las sierras . . . . „ 0.80

Nicolai Gógol

Almas muertas . . . . . „ 2.—

Alberto Ghiraldo

Antología Americana (Anecdotario) . . . . . $ 2.—

Felipe Aláiz

Quinet . . . . . „ 1.80

Victor Hugo

El hombre que ríe . . . . . „ 1.60

Leon Tolstoi

¿Qué hacer? . . . . . „ 0.80

H. de Balzac

Fisiología del matrimonio . . . „ 0.90
La piel de Zapa . . . . . „ 1.—

VARIOS

Libertad y comunismo. 0.80

Juan Puig y Ferreter

Servidumbre (memorias de un periodista) . . . . . „ 1.50

LIBROS RECIBIDOS POR EL ULTIMO CORREO

Manuel Buenacasa

El movimiento obrero español 1886-1926 (Historia y crítica)
Prólogo de Max Nettlau . . . $ 1.—

Alberto Ghiraldo

"Humano Ardor" . . . . . $ 2.50

Upton Sinclair

"Samuel Busca la Verdad" . $ 2.—

LIBROS EN ITALIANO

Prof. Alfredo Angiolini

50 anni si socialismo in Italia „ 2.—

Carlos Marx

Il Capitale . . . . . „ 1.20

Enrico Leone

La revisione del marxismo . . „ 1.20

Paolo Orano

Ardigó . . . . . „ 030

Leda Rafanelli

L'Eroe della folla . . . . . „ 0.80
Bozzetti Socíali . . . . . „ 1.50
Come una meteora . . . . . „ 1.80

Constantino Camoglio

La Pace maledetta . . . . . „ 0.80

SEMPRE!

Almanacco núm. 2 di "Guerra di classe" . . . . . „ 0.80

Pietro Kropotkin

Il mutuo appoggio . . . . . „ 1.60

Armando Borghi

L'Italia tra due Crispi . . . . „ 1.50

Giovanni Forbicini

Abolite le carceri! . . . . . „ 0.50

Baronesa Berta Zuttner

¡Abajo las Armas! . . . . . $ 1.—

Enrique Sienkiewicz

¿Quo Vadis? . . . . . $ 1.20

A. O. Cultural de B. y Barracas

VENTA DE ENTRADAS PARA LA MATINEE DEL 10 DE JUNIO, A BENEFICIO DEL COMITE PRO PRESOS

Las entradas para esta matinée se pueden adquirir en los siguientes locales:

Biblioteca popular "Cultura Libertaria", calle Mar Chiquita 4585. (Villa Urquiza.)

Agrupación C. Anarquista, calle General Paz 2691. (Belgrano).

Biblioteca "Libertad" y Agrupación A. Arte y Natura, calle San Luis 2904.

Ateneo Racionalista de Villa Crespo, calle Aguirre 1195.

Sindicato de Mozos y Anexos, calle Paraná 124 y en el local del Ateneo O. de B. y Barracas, calle Gral. Hornos 1731.

Los que quieran colaborar en esta función, pueden pasar a retirar su entrada en los locales nombrados.

EL SECRETARIO

¡Sed solidarios con los presos!

F. O. Local Bonaerense

A los trabajadores y al pueblo en general

LA EXPLOSION DE UNA BOMBA EN EL CONSUADO ITALIANO Y... LAS CONSABIDAS ARBITRARIEDADES POLICIALES.—

Nuevamente, como acontece siempre que ocurre un hecho de esta naturaleza, el movimiento obrero y anarquista tiene que soportar las arremetidas arbitrarias y abusivas de parte de la policía, que, impotente e incapaz de descubrir a los verdaderos autores del mismo, que no ha de hallar seguramente entre nosotros, no ve otra forma más cómoda y práctica para justificar su incapacidad ante la opinión pública y también ante sus propios amos, los poderosos, que arrasar con cuanto hombre honesto y laborioso encuentre a mano sea sospechado o no de propagar ideas de justicia y libertad.

Es así como a raíz de la explosión de una bomba, hecho acaecido en el consulado italiano en esta capital, un número considerable de trabajadores, entre ellos militantes de nuestra Federación, como el compañero Fochile, que fué sacado de su domicilio conjuntamente con dos hermanos, y otros más, se encuentran detenidos y alojados en el depósito de Villa Devoto unos, e incomunicados otros en el Departamento de Policía.

La reacción desencadenada sobre nuestro movimiento amenaza continuar; es necesario, pues, estar alerta. No es posible permitir que los camaradas y militantes de la F. O. R. A. y de nuestra propaganda ideológica estén a merced de los arrebatos furiosos de la policía, y puedan servir como víctimas elegidas por la "primera del mundo" para justificar su inutilidad.

Por lo tanto, el Consejo de la F. O. Local Bonaerense previene a los trabajadores y anarquistas todos, para que estén atentos a la marcha de los acontecimientos y obrar en consecuencia.

EL CONSEJO LOCAL

O. en Dulce

La comisión administrativa invita a todos sus asociados y simpatizantes a la asamblea general del gremio que se efectuará el miércoles 30, en nuestro local social, Paraná 134, a objeto de tratar el siguiente orden del día:

Acta, balance, correspondencia. — Informe de secretaría. — Circular para el X Congreso de la F. O. R. A. — ¿Qué medio creen los compañeros más conveniente para la reorganización del gremio? — Asuntos varios.

Esperando que todos como un solo hombre sepan interpretar con justicia este llamado que afirma una vez más los anhelos colectivos del gremio.

LA COMISION

O. Panaderos

Comité de Relaciones

Reunido el C. de Relaciones y comisiones seccionales, acordaron hacer un llamado a todos los panaderos de la capital, socios y no socios, para la asamblea general a efectuarse el miércoles 30, a las 9 horas, en B. Mitre 3270, a fin de considerar el siguiente orden del día:

Acta anterior; informe del Comité; cómo hemos de trabajar de día; ¿qué actitud asumiremos con los repartidores de pan?

Cómo verán los compañeros, el orden del día a discutir es algo extenso porque viene relacionado con el tercer punto del orden del día: cómo podremos trabajar de día.

EL C. DE RELACIONES

O. Yeseros Unidos

Precisamente cuando el sindicato va siendo reconocido hasta por los empresarios que otrora fueron los más empecinados en negarnos solvencia, y que dicho sea de paso eran y son "pájaros gordos", no faltan pobres vergonzantes con ínfulas de empresarios que quieren hacer punto y tratan de alzar su insignificante figura en plaza frente a nuestra organización.

Así, pues, el mismo día que el empresario Quinté se personaba en nuestra secretaría a firmar nuestro pliego de condiciones, previa una carta comunicativa que se le envió, el señor Delfino (de alguna manera lo hemos de llamar) rompió con esta organización en una forma grosera, como cuadra a dicho ente.

Es por esto que ponemos en conocimiento del gremio que, a partir del viernes próximo pasado, está en conflicto, por lo que esperamos que los compañeros cumplirán con su deber todos, sabiendo los que serán y no entrando otros a suplantarlos.

LA COMISION

Pintores Unidos

UNA ASAMBLEA SIGNIFICATIVA.—

El miércoles pasado, en Bmé. Mitre 3270, tuvo lugar una asamblea del gremio del pincel, que supo ocupar su puesto al llamado de solidaridad que hiciera la F. O. Local Bonaerense.

Entre los asambleístas, en su mayoría de la casa "Yance", primó el pensamiento y el deseo de levantar nuestra organización para detener la avalancha capitalista que va haciendo estragos cada vez más inicuos.

La casa Yance quedó definitivamente organizada. Se nombraron cuatro delegados y se tomó la siguiente resolución: "Todo obrero pintor que trabaje en la casa Yance deberá estar organizado".

Esto es en lo que respecta a esta casa. Tenemos conocimiento que otras se reunirán para tratar de organizarse.

Como ven aquellos que nos dicen que el gremio está muerto, estas actividades demuestran que "no está muerto quien pelea".

Para el domingo 27, a las 9 horas, este sindicato realizará asamblea en Bmé. Mitre 3270, por haber asuntos que requieren la presencia de todos. Invitamos a los socios y simpatizantes de esta sociedad.

LA COMISION

—(o)—

CONSTRUCTORES DE CARRUAJES, CARROCERIAS Y A.
Autónomo

Los obreros de Cía de Omnibus "La Metropolitana", con talleres en la Avenida San Martín 438, se encuentran en conflicto, habiendo pasado un pequeño petitorio, en razón de que en dichos talleres se trabajaba 9 y diez horas pagando un jornal de hambre.

Este movimiento está patrocinado por la S. de R. Carpinteros, Ebanistas y A.

Por lo tanto ningún carrocero debe firaicionar a nuestros hermanos en lucha.

LA COMISION

U. Chauffeurs

Camión 2230 de la tropa "El Empujón", del burgués Pablo Bailo, sigue en conflicto hasta que solucione con conductores de carros.

GARAGE CANGALLO 3229

El "cucarachón", reverendo padre Lucas, no solucionó aun el conflicto pendiente.

GARAGE GUEMES 4228

Se le sigue el conflicto hasta que firme el pliego presentado por lavadores.

El taxi 1268 ha solucionado el conflicto que se le había planteado, aceptando las condiciones estipuladas.

El conflicto que mantenemos con la tropa de camiones 3080 — 1148 — 1149 — 2198 — 2202 — 2098 — 2099 — 1200 y 1116, de Antonio Rugero, sigue con intensidad.

En vista que este burgués no quiso admitir al compañero despedido se le ha pasado un pliego de condiciones que los huelguistas están dispuestos a mantener.

LA COMISION

ASAMBLEAS Y REUNIONES

FAENADORES DE CERDOS
(Autónoma)

Invita al gremio a la asamblea que se efectuará el domingo 27, a las 9 horas, en Monteagudo 90, para tratar un importante orden del día. Se pide a todos puntual asistencia.

LA COMISION

S. P. "CULTURA LIBERTARIA"
(Villa Urquiza)

Se invita a los compañeros y simpatizantes a la reunión que se realizará el sábado 26, a las 21 horas, en nuestro local social, Mar Chiquita 4585.

EL SECRETARIO

OBREROS PANADEROS
(Avellaneda)

A los panaderos de Avellaneda y pueblos vecinos, la comisión los invita a la reunión que se efectuará el domingo 27, a las 9 horas, en nuestro local, Colón 333.

Asunto a tratar: Informe de presos.

Os esperamos.

LA COMISION

F. O. DEL TABACO

Se invita a la comisión a la reunión que se efectuará hoy sábado 26, a las 18 horas, para tratar un asunto de importancia.

EL SECRETARIO

OFICIOS VARIOS
(Mendoza)

Se invita a todos los adherentes y simpatizantes a concurrir a la reunión a realizarse el jueves 31, a las 21 horas, en nuestro local social, J. Federico Moreno 1829.

Habiendo importantes asuntos a tratar, se encarece que nadie falte.

LA COMISION

VARIAS

FEDERACION OBRERA LOCAL
(Zárate)

AVISO.—

Comunicamos a todos los que tienen correspondencia con la F. O. Local, la Sociedad de O. Panaderos y Oficios Varios, lo hagan a Almirante Brown 334, Zárate (F. C. C. A.).

EL CONSEJO LOCAL

COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS
Rosario

EN DEMANDA DE AYUDA SOLIDARIA

Debido a la situación planteada por la huelga de estibadores y al número de compañeros que, con o sin proceso, van desfilando por las comisarías y departamento de policía, este Comité se encuentra, por falta de fondos, imposibilitado de llenar su cometido en la forma que sería de desear. Necesitamos, pues, la ayuda de todo el proletariado consciente y de los compañeros para hacer frente a las necesidades del momento.

Toda ayuda en dinero debe ser enviada a nombre del tesorero del Comité, Francisco Serrutti, calle Alvear 452, Departamento 2, Rosario. La correspondencia dirijase al secretario, Juan L. Mulet, a Chacabuco 1937.

SALTO ARGENTINO

CAMBIO DE LOCAL.—

Se pone en conocimiento del proletariado regional que la Sociedad de Resistencia Oficios Varios (adherida a la F. O. R. A.) y la Biblioteca Cultural Obrera, han trasladado su local social a la calle 25 de Mayo 261. Al mismo tiempo, desearíamos que los centros culturales y las instituciones de afinidad que estén de acuerdo con la F. O. R. A. y LA PROTESTA y que editen periódicos, folletos y manifiestos, manden uno para nuestra mesa de lectura.

La correspondencia a 25 de Mayo 241 (Salto Argentino, F. C. C. B. A.).

LOS SECRETARIOS

PINTORES UNIDOS
(Tres Arroyos)

Se comunica al proletariado que habiendo quedado constituída la sociedad de Pintores y Anexos, recomendamos nos manden material de propaganda.

Todo lo relacionado con el gremio dirijase a nombre de Domingo C. Lonzi, a la secretaría, Brandsen y 1810.

EL SECRETARIO

C. DE RELACIONES DE LOS SINDICATOS FERROVIARIOS
Avellaneda

PEDIDOS IMPORTANTES.—

Este comité solicita de quienes los tengan, los primeros números de "Emancipación Ferroviaria". Solicitamos todos los números menos el 47, 48, 49 y 50.

A la vez solicitamos de los compañeros del F. C. P. o de quienes lo posean la mayor cantidad posible del folleto "Antecedentes Históricos", que habla sobre los ferroviarios.

Pedimos al mismo tiempo todas las direcciones de aquellos compañeros que tienen interés en repartir nuestro periódico entre los ferroviarios, a fin de extender nuestro radio de acción. Todo lo relacionado con este Comité a nombre de José Colussi, calle G. García 348, Avellaneda.

Valores y giros a Rosario Yaconante.

EL SECRETARIO

RENOVARSE ES VIVIR
(Montevideo)

Avisa a los compañeros, centros y publicaciones en general, que ha cambiado de local, por lo cual hasta nuevo aviso debe enviarse la correspondencia a la siguiente dirección: Nueva Palmira 1676, a nombre de Pedro Belora. (Montevideo).

DE ADMINISTRACION

Al camarada de Orán que nos ha enviado un giro telegráfico, y al camarada de Rolón que nos ha remitido un valor declarado, les rogamos nos escriban a la brevedad posible.

A LOS SUSCRIPTORES DE ENSENADA Y BERISSO

Avisamos a los suscriptores de estas dos localidades, que al no ponerse al corriente con esta administración desde el 1.o de junio se les suspenderá el envío del diario y el Suplemento.

VILLA MARIA
Cambio de agente

Avisamos a los suscriptores y lectores del diario de esta localidad, que en reemplazo del camarada José Guerra, que hasta el presente vino desempeñando las funciones de agente, ha sido nombrado el compañero Angel Cattanio, domiciliado en la calle 25 de Mayo.

LA ADMINISTRACION

SOCIEDAD OFICIOS VARIOS
(Manuela Pedraza)

Comunicamos a todas las entidades que pertenezcan a la batalladora F. O. R. A., que habiendo sido renovada la comisión de esta organización, toda correspondencia debe venir a nombre de Leonardo Gutiérrez, Manuela Pedraza, Provincia de Salta, F. C. C. N. A.

LA COMISION

AVISOS

Por asuntos de la propaganda, el que suscribe desea urgentemente comunicarse con el compañero Rival. Haga lo posible por verme hoy domingo, en mi domicilio.

José REAL

Martínez.

A J. Infantino. — Necochea:

Mándeme su dirección, para remitirle el importe del talonario de rifas, pues se me ha extraviado su carta.

"Cervantes" (Kilómetro 1134), Río Negro, F. C. S.

María R. MENREZ

El que suscribe desea saber el paradero del compañero Antonio Cattano, que estuvo en Tres Arroyos y luego pasó por ésta, de donde partió para Necochea.

Luis AROSTEGUI

San Cayetano.

FUNCIONES Y CONFERENCIAS

A. A. "JUSTICIA" (MARTINEZ)

Esta agrupación, prosiguiendo la campaña de agitación por la libertad de Radowitzky, y de la reorganización de los trabajadores de estos pueblos del norte, pone en conocimiento de los compañeros e instituciones que tiene organizados los siguientes actos:

El domingo 27, a las 16 horas, en Olivos, calle Centenario y Corrientes.

Se recomienda a los compañeros no falten a estos actos.

LA AGRUPACION

OBREROS UNIDOS
(Godoy Cruz)

Realizará una conferencia pública en la plaza departamental, el domingo 27, a las 15 horas, por la libertad de Simón Radowitzky.

También se ocupará en ver la conveniencia de reabrir la escuela racionalista, la que esta Sociedad tendrá a su cargo y el 1.o de junio dejará abierta.

LA COMISION

F. OBRERA LOCAL
(Tandil)

En apoyo a la campaña en pro de la libertad de Simón Radowitzky, esta Federación tiene organizadas las siguientes conferencias:

Domingo 27, en Villa Italia, a las 10 horas, y a las 15 horas en la plaza Independencia.

Hablarán varios compañeros de la localidad.

Esperamos que todo trabajador organizado o no concurra a estos actos.

EL CONSEJO

Agentes y Paqueteros de LA PROTESTA

LANUS
Mariano González
Pedro Bourel 4012 (lado Oeste)
JUJUY
T. M. Gutiérrez
Senador Pérez 139
BELL VILLE
Centro "Actividad"
Entre Ríos 240
EXTERIOR
MONTEVIDEO
Manuel Núñez
Maldonado 1134
CATAMARCA
José Peralta
Ayacucho 796
EST. MOLINARI
José Vázquez
LUJAN
Domingo Bosco
TANDIL
Tomás Jarque
Casilla Correo 56
MORON
José Barca
San Martín 910
VENADO TUERTO
Félix González
Ayacucho 156
PERGAMINO
Manuel Cándano
Av. de Mayo (almacén Palma)
RIO SEGUNDO
R. Oviedo
RIO CUARTO
Luis Calneggia
Pueblo Alberti
SANTA FE
Ricardo Corrales
Chacabuco 387
GUEMES
Benito Maldonado
Pedro Cornejo 146
25 DE MAYO
Eduardo Martínez
Calle 31 y 15
CRUZ DEL EJE
R. Moya
General Roca 391
TAFI VIEJO
Enrique Albornoz
B. Perú — Prolong. 1.a cuadra
MAR DEL PLATA
José Gutiérres
Mitre y Quintana
BALCARCE
Salvador Gómez
Calle 6, núm. 695.
TRES ARROYOS
Valentín Calvo
Chacabuco 501
RESISTENCIA
Crescencio Córdoba
Lavalle 121
BAHIA BLANCA
Dámaso del Campo
Pueyrredón 471
CHACABUCO
R. Muñoz
Maipú 63
SAN RAFAEL
Santiago Bueno
Poste Restante
NECOCHEA
Juan Infantino
Primera Junta 251
RIO GALLEGOS
Casimiro Alvarez
BRAGADO
José Medina
Rauch 1075
RAFAELA
Cirilo Morales
Rivadavia 547
SAN FERNANDO y TIGRE
Pedro Broggia
Junín 851
MENDOZA
Francisco Marín
Montes Caseros 2244
PINEIRO
Antonio Barrio
Mendoza 1437
AÑATUYA
Antenor Silva
CORDOBA
Domingo Graciano
Guzmán 565
CORRAL DE BUSTOS
V. Gerardo
OLAVARRIA y SIERRA CHICA
Camilo Iglesias
AVELLANEDA
Antonio Luchenio
O'Gorman 662
LOMAS DE ZAMORA
Miguel Duclós
Azara 683
PARANA
T. Gamella
Ecuador 171
JUNIN
M. Bayreira
Irigoyen 171